

ARCOÍRIS CINEMATográfico: PERSONAJES, PELÍCULAS Y DIRECTORES

Después de ver a la directora Mariana Rondón tomada de la mano de la productora Marité Ugás al recibir la Concha de Oro en la edición número 61 del Festival de Cine de San Sebastián, luego de escucharla agradecer por el valor de las diferencias que es el verdadero encuentro y justo después de leer en los medios impresos su clara posición sobre la homofobia, no podemos sino agradecer ese voto de honestidad que es ejemplo para el cine venezolano. Su filme “Pelo Malo” dará mucha tela que cortar y ya habrá quienes traten de definirlo como una película LGBTI, como un largometraje sobre el respeto o simplemente como una película sobre diversidad. Muy divertido será el ejercicio para los teóricos, los críticos y los espectadores. En cualquier caso, la directora no tuvo incomodidad en asomar la palabra homofobia y eso es bastante significativo cuando en el mercado cinematográfico latinoamericano se están construyendo *nuevos closets del marketing* que obligan a los directores de cine y de festivales a ajustarse únicamente a los conceptos de *tolerancia, respeto y diversidad*. Sorprendentemente, para algunos, el asunto es exterminar las palabras gay y LGBTI por miedo a no vender sus películas o a que no asista público a sus festivales.

La discusión sobre cómo identificar una película sexodiversa sigue abierta igual que la discusión sobre la homosexualidad, la transexualidad y la bisexualidad. También sigue vigente las disertaciones sobre las etiquetas, el activismo LGBTI, los derechos humanos, la ciudadanía, la diversidad, la modernidad y la posmodernidad. Un último aspecto que también requiere ser discutido son los, ya señalados, *nuevos closets del marketing cinematográfico*. Se apuesta a la invisibilidad de lo visible, la normalización, la diversidad en sentido amplio, el abandono de la mirada política y militante; pero en muchos aspectos sigue siendo un acomodo a la sociedad heteronormada. No eliminaremos esta estructura pero conviviremos con ella y debemos hacerlo desde el sentido más honesto y pertinente.

Usamos el término cine LGBTI, así como pudiéramos usar cine sexodiverso, arcoíris cinematográfico o cine de diversidad sexual. Es importante definir el objeto de estudio y evitar lo amplio, confuso y difuso. Si bien, es cierto que las construcciones de los conceptos son dinámicas, también, no es menos cierto que, debe tomarse postura sobre los conceptos y evitar el relativismo. La mayoría de estudiosos sobre cine y diversidad sexual coinciden que una película LGBTI incluye propuestas sobre esta comunidad o propuestas donde el

personaje central es LGBTI. El lenguaje, sin duda, tiene un poder generativo, como postulan los autores Rafael Echeverría y Humberto Maturana. El lenguaje no tiene un simple rol pasivo como descriptor de realidades sino que puede generar nuevas condiciones que evolucionan. Cuando alguien sale del closet, por ejemplo, conoce sus implicaciones. De este mismo modo si hablamos sobre películas LGBTI o diversidad *relativizándolo todo* es probable que generemos una situación también *relativa y confusa*.

En esta edición número 85, Razón y Palabra reúne distintas miradas de estudiosos, cineastas y directores de festivales de cine LGBTI. El catedrático español **Alberto Mira**, autor *De Sodoma a Chueca y Miradas Insumisas* nos adentra en el mundo de la cinefilia y la identidad homosexual desde su experiencia personal. Nos dará cuenta, entre algunos aspectos, de películas que no necesariamente son LGBTI pero que en torno a ellas se han generado un particular culto gay. Los profesores de la Universidad de Málaga **Francisco Marcos Martín** e **Inmaculada Sánchez Alarcón** a partir de entrevistas y un estudio documental abordan el cierre del Cineclub Universitario de Granada durante la transición política, hecho que sucedió por la organización de un ciclo titulado "La homosexualidad en el cine". El Dr. **Bernard Schulz- Cruz** autor de *Imágenes gay en el cine mexicano y Las inquisiciones de Jorge Edwards* argumenta que las imágenes gay que se muestran en la película mexicana *La otra familia*, aparte de poseer su propia estética y poética, cumplen con aportar a la defensa de los derechos humanos de la población LGBT. Esto se corresponde con una evolución, en sus palabras, de la periferia a la normalización. El Profesor venezolano **Andrés Pérez Sepúlveda** define en *La virgen de los sicarios* lo que denomina representación antitética de la modernidad colombiana, un proceso inacabado, disconforme y contradictorio con un escenario cargado de violencia, desigualdad y exclusión. Contexto donde habitan unos sicarios gays. El costarricense **Álvaro Carvajal Villaplana**, autor de *Ética y política en el pensamiento social de Bertrand Russell*, y *Derechos humanos: crímenes contra la humanidad y justicia global*, analiza cuatro películas que representan, a su manera, la cultura y la identidad homosexual masculina. Son narraciones de la angustia y el dolor que produce la experiencia de la muerte desde la panorámica de una peculiar experiencia de ficción gai. Los coordinadores de este número, **José Alirio Peña Zerpa** y **Claritza Arlenet Peña Zerpa** analizamos el polémico audiovisual Metro Zanahoria desde la pedagogía por la imagen, abandonando la frágil

frontera que separa o une lo pornográfico y el arte y rescatando sólo algunas consideraciones de Baudrillard. **José Alirio Peña**, además, realiza una detallada descripción de los estereotipos gay en la cinematografía mundial del período 1970-1999, prestando particular atención al cine estadounidense, español y latinoamericano.

Esta edición de *Arcoíris cinematográfico: personajes, películas y directores* también contiene las entrevistas al brasileño **André Fischer**, director del Festival de Cine LGBTI con más de 20 años de trayectoria: Mix Brasil; la carioca **Cecilia Queiroz** cofundadora del Festival Pink Latino; el español **Javi Larrauri** director del documental *Testigos de un tiempo maldito*, que trata sobre los represaliados por su orientación sexual durante la época de Franco; la colombiana **Ana Lucía Ramírez**, miembro del equipo pedagógico de la Escuela Audiovisual Al Borde con experiencias en Bogotá, Santiago de Chile y Asunción; y el artista **Rodolfo Graziano** director del primer cortometraje gay producido en Venezuela en 1982.

Se completa la edición con una reseña del libro *Arcoíris Tricolor. Producciones Audiovisuales Sexodiversas Venezolanas (1982-2012)* realizada por la investigadora **Mixzaida Peña**.

Dra. Claritza Arlenet Peña Zerpa

MSC José Alirio Peña Zerpa